

LA MEMORIA DEL MAR

LA MEMORIA DEL MAR

Primera edición: mayo 2012

Derechos reservados para España:

Ediciones Torremozas, S.L. Madrid

© De esta edición: Ediciones Torremozas, S.L.

© Eugenia Domínguez

© Del prólogo: Enrique Martínez Lozano

I.S.B.N.: 978-84-7839-511-8

Depósito Legal: M-16357-2012

Impreso en Madrid

Cubierta: Jesús Herrero

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada o transmitida por ningún medio, ya sea eléctrico, químico, mecánico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin la autorización escrita de los titulares del «Copyright».

EDICIONES TORREMOZAS, S.L.

Dirección: LUZMARÍA JIMÉNEZ FARO

Apartado 19.032 - 28080 Madrid

Teléfono: 91 359 03 15

E-mail: ediciones@torremozas.com

Página Web: www.torremozas.com

EUGENIA DOMÍNGUEZ

LA MEMORIA DEL MAR

Prólogo: Enrique Martínez Lozano

Libros del
Jacarandá

Prólogo

Los poetas y los místicos transitan caminos cercanos. Caminos que se encuentran más allá de las palabras y más allá de los conceptos, aunque luego unos y otros hayan de recurrir a la palabra para expresar lo experimentado. Y la palabra se hace entonces paradójica, metáfora y poesía, con la que intentan balbucir lo que han palpado en el territorio del Silencio primordial, lugar de nuestro Origen y nuestro Destino.

En realidad no es un «lugar», porque trasciende las coordenadas espacio-temporales, sino el No-lugar de nuestra identidad que, sin embargo, olvidamos al identificarnos con nuestra mente. Tal identificación nos otorgó una «pseudoidentidad» (el «yo separado»), a la que absolutizamos y a partir de la cual organizamos toda nuestra existencia. La identificación con la mente nos sumió en el olvido de quiénes éramos y abrió la puerta a la confusión y al sufrimiento.

Cuenta una vieja leyenda judía que, en el momento de nacer, un ángel nos golpea en la boca para imponernos silencio, tratando así de impedir que hablemos del mundo celestial que hasta entonces era nuestro hogar. Pareciera que el ángel ha hecho tan bien su trabajo que, no solo no hablamos de ello, sino que incluso lo hemos olvidado por completo.

Por eso, conocer quiénes somos equivale a *recordar*. Y a esto nos ayudan, de una manera especial, místicos y poetas. Es lo que nos regala Eugenia Domínguez: palabra hecha poesía, experiencia viva que podrá despertar «ecos» de nuestra identidad profunda, *memoria* de lo que realmente somos. Porque Eugenia posee el don de transmitir, en palabras sencillas, experiencias profundas y universales que tienen el sabor inconfundible de la no-dualidad y que despiertan el «recuerdo» de lo que somos.

Recordar (*re – cor/cordis*) significa «volver al corazón». Seguramente por ello, en alguna tradición espiritual «recordar» equivale a «despertar». Al recordar, salimos del sueño y empezamos a ver.

Los poemas de Eugenia hacen un guiño al corazón, en forma de nostalgia y evocación: *recordamos* el Mar de donde venimos y adonde vamos, y el Mar nos recuerda y nos llama para hacer posible el reencuentro con lo que, a pesar del olvido, siempre hemos sido.

Los hombres y mujeres sabios, de todos los tiempos y latitudes, han sido aquellos que nos han *recordado* la verdad de nuestra naturaleza. Como una manera de mostrarlo, Eugenia nos ofrece una serie de textos de diferentes tradiciones y procedencias, unidos bajo un denominador común: la sed del encuentro en la Unidad olvidada.

A la verdad de lo que somos, no podemos llegar a través de la mente, herramienta tan preciosa como limitada, porque ella es solo una pequeñita parte de nuestra identidad.

Necesitamos, más bien, acallarla con suavidad para, sin sus interferencias, acceder a una experiencia inmediata,

en la que emerge la consciencia clara de ser, el «Yo Soy» que siempre nos acompaña –la única certeza que permanece en la impermanencia de todo– porque nos constituye.

En cualquier momento de nuestra jornada, como en cualquier etapa de nuestra historia, si nos volvemos hacia nosotros para preguntarnos: ¿qué hay?, la respuesta siempre es la misma: *consciencia de ser*. Sin predicados ni adjetivos, sin añadidos de ningún tipo. El «solo ser» de otro poeta inspirado, Jorge Guillén, en el que todos nos reconocemos:

Solo ser. Nada más. Y basta. Es la absoluta dicha.

O el «no sé qué» que embelesaba a Juan de la Cruz, y que sigue cautivando a quien se permite escucharlo:

*Por toda la hermosura
nunca yo me perderé,
sino por un no sé qué
que se alcanza por ventura.*

La consciencia –nuestra identidad última– es una, desplegada, manifestada y reflejada en infinidad de formas que, siendo todas diferentes, son sin embargo «lo mismo».

Al dejar de buscarnos como «yo separado», emerge la Presencia consciente y amorosa que somos en profundidad, y así nos reencontramos, al *re-cordarlo*, en la admirable No-dualidad.

Los poemas de Eugenia están transidos de esta intuición no-dual, que a veces se expresa en el contraste, al describir al ego insatisfecho y superficial que nos despista,

y otras se manifiesta como Amor y Unidad esencial, que nos plenifica.

Al leerlos, haremos bien en «dejarnos detener». Es una poesía de cadencia pausada que, a la vez que nos serena, nos invita a dejar las prisas para quedarnos saboreando la vida que encierra.

Y se expresa –no puede ser de otro modo– en paradojas constantes: ego/estar, esfuerzo/abandono, oscuridad/ver, aislamiento/encuentro en el otro y en todo, separación/unidad, nostalgia/realidad, desengaño/amor, ramas secas/savia, muerte/vida, desasimiento/plenitud...

*Y en esa plenitud que es desasirme
de todo, siendo todo,
vuelo libre, mirando el universo,
tan pequeño y cercano,
libre,
mirándolo y viéndolo.*

Paradojas que se resuelven, finalmente, en un «abrazo mayor», en el Silencio no-dual:

*En el Silencio
desaparece
cualquier contradicción
que las palabras crean
lejos de la Palabra.*

Que sabe mirar:

*Mirar como el que sabe
que todo Es en la mirada
que mira cuando mira y es mirada.*

Hasta reconocerse en Todo:

*La huella de mis pies se va borrando.
Son las olas, que bailan y acarician;
veo su espuma fugaz.
Soy la espuma y ese niño que cruza
detrás de una pelota, sin mirarme.
Soy la espuma y el niño y ese viejo
bañando sus tobillos junto a una mujer joven
que también soy.
Soy la espuma, el niño, el viejo, la mujer,
el cielo pintado de colores
y el barco que a lo lejos
parece, parezco, saludar.
Soy el horizonte donde cielo y mar se unen,
lo más sutil de este paisaje,
tal vez lo más cierto.*

A medida que avanzamos en la lectura, se intensifican las imágenes que nos remiten a la no-dualidad y, en ese sentido, a lo esencial del «recuerdo»:

*Somos el negativo
de una figura eterna,
anhelando esa luz que nos devuelva
el perfil esencial,
bajo un cielo fiel que nos bendiga,
nos haga aparecer.*

Para terminar en la explosión final de Presencia y Unidad:

*Si logro estar alerta, me descubro:
soy atención serena y sostenida,*

*soy la mirada fiel, soy el aliento
de una respiración que me respira,
devolviendo mi esencia al universo.
Si logro estar alerta, Lo descubro:
es todo para mí,
soy todo para Él.
Soy real en el centro de mi ausencia,
presencia Suya al fin
y para siempre.*

A través de sus poemas, página a página, Eugenia nos ha ido conduciendo hacia nuestra identidad más profunda: pura Presencia, atemporal e ilimitada; Espacio consciente que todo lo abraza.

Quiero invitar al lector a que, sin prisas en la lectura, se «deje detener» ante el más pequeño «eco» que se despierte en él, para escuchar a su propio «maestro interior», que habla en el Silencio de la mente.

Y quiero agradecer a Eugenia el regalo de estos versos que, gracias a su limpieza y docilidad, fluyen a través de ella, activando *re-cuerdos* olvidados y despertándonos a nuestra identidad.

Enrique Martínez Lozano

I.- Hijos del Mar y de la Luz

*He abandonado mil fuentes y riachuelos,
con la esperanza de encontrar el Mar.*

ANSARI

*Comprender que uno es nada es sabiduría;
comprender que uno es todo es amor.*

NISARGADATTA

Olvido

*No se comienza por aprender,
sino por recordar.*

ISMAIL HAKKI

Cómo anhelas la Luz,
pez boqueando,
a punto de morir
fuera del agua.

La Luz es tu placenta,
el medio necesario,
cálida vaina
que te protege
de tus penumbras,
de la sombra que eres
cuando olvidas tu herencia
y tu destino.

O cuando, separado
sarmiento de la vid,
te vas secando, estéril,
y antes de ser nada,
te miras en la nada
y no ves nada.

Egoísmo

*Nada te precipita tanto en el abismo infernal
como la odiada palabra –¡fíjate bien!– «mío y tuyo».*

ANGELUS SILESIUS

No pudo despertar,
se deshizo en el sueño
sin querer dar
ni saber darse,
mirándose el ombligo
en su guarida
de miedo y deseo,
polvo al polvo,
ceniza a la ceniza

s n

i

s

e n

i

t d

o

.

Vanidad

Miré todo cuanto se hace bajo el sol, y vi que todo era vanidad y apacentarse de viento.

ECLESIASTÉS 1, 14

Perdemos el tiempo
cambiando cosas de sitio,
como si nos fuera la vida en ello,
y no nos va en ello.

Viajes, compras, mudanzas,
negocios, bodas, ascensos;
días que pasan, meses que aplastan,
años vacíos que parecen llenos.

Creemos avanzar,
 ganar,
 prosperar,
 realizar,
y solo cambiamos cosas de sitio.

Ni siquiera logramos cambiar nosotros mismos,
en el loco trasiego que se lleva
los días que nos dieron para amar.

Ilusión

*La palabra humana es como un caldero cascado en el
que tocamos melodías para hacer bailar a los osos,
cuando quisiéramos conmover a las estrellas.*

GUSTAVE FLAUBERT

Llueven versos,
a veces delgados
como sirimiri,
a veces contundentes
goterones sin rima.
Llueve Vida y Belleza,
llueve Luz,
e intento atraparla
en un vaso invisible,
con zarpas de oso
que aún quiere conmover
a las estrellas,
y ha olvidado mirarlas
con los ojos del alma,
ha olvidado mirar,
y no las ve.

Precisión

*Entrar en la nube de no saber es
elevarse por encima de la propia mente.*

RICARDO DE SAN VÍCTOR

La geometría es luz,
pero te empeñas
en sumar y restar sombras.

Aún no sabes
que la única respuesta
a tu vieja pregunta
es esa cifra,
figura o número
que no recuerdas;
tan cerca del cero
como del infinito,
signo y significado,
contenido,
continente,
atrayendo y soltando
al mismo tiempo.

Quantum fiel
multiplicándose,
vaciándose
desde el
centro.

Carpe diem

A cada día le basta su propio afán.

MATEO 6, 34

Al alba, qué esfuerzo
salir de entre los brazos
del abandono.

Por la noche, qué esfuerzo
dejar de controlar
y abandonarse.

Siempre escondiéndonos,
siempre olvidándonos.

Cuándo aceptaremos el momento
con su luz y sus sombras, como es;
un nuevo instante
de gracia y libertad
para escoger la vida
y Ser.

Esencial

A la tarde te examinarán en el amor.

SAN JUAN DE LA CRUZ

Lo que importa desde siempre,
lo único importante en realidad,
sigue ahí, esperando que despiertes
y lo acojas sin reservas
ni absurdas condiciones.

Lo esencial sigue ahí,
esperándote.
Lo demás, polvo, humo,
ceniza sin sentido, voces
de sirenas moribundas.

Lo que importa está ahí,
a la vuelta de la esquina,
en la habitación de al lado,
en el temblor
de tu garganta al decir
su nombre, las palabras que perduran:

madre, hermano, alegría, corazón,
padre, amigo, confianza,
alba, camino, horizonte azul,
lluvia, relámpago, sol,
tardes doradas de verano
junto al mar, soñando el Mar;

espuma, gracia, huellas en la arena,
andar sin miedo, volver,
mirada libre, mirada nueva
que mira amando,
mira recordando,
por eso ve.

Decisión

¿Dónde está tu hermano?

GENÉSIS 4, 9

No hay vuelta atrás,
vives por los demás
o no has vivido.

Mira los pájaros,
que confían en ti;
por eso vuelven
cada mañana,
sedientos de poesía,
para que escribir
no sea una costumbre,
sino un encuentro.

No hay vuelta atrás:
eres en su canto
y en su vuelo,
o la ceniza
que el viento esparce.

Reflejos

El amor es la plenitud de la Ley.

ROMANOS 13, 10

Y vuelves a juzgar;
¿ha sido en vano aquel
feliz hallazgo?
Recuerda que en el otro
te estás juzgando a ti.

Recuerda que es el otro
tu imagen fiel, la cara
que el espejo no muestra,
ni la foto, ni el papel
donde a veces escribes
de espaldas al mundo,
creyendo que te escribes,
y a ti mismo te juzgas,
te absuelves o condenas.

Mira hacia afuera
con la mirada limpia,
sin ojos si es preciso.
Si tu ojo es ocasión de pecado...,
ya te vas acordando.

Mira a tu prójimo,
sabiendo que es amigo
que ha venido a mostrarte
tus faltas, tus errores,

tu viga traicionera
o solo tu ignorancia.

Luego vuelve a sentarte
con la pluma serena en el silencio,
distingue entre las voces
del otro, de los otros,
el prójimo, el hermano,
entre las voces una,
su voz, tu voz, y escribe,
libre el corazón,
la mano, la garganta.

Legión

*Y encontré algo que me aterró: un zoológico de lujurias,
un manicomio de ambiciones, una guardería de miedos,
un harén de odios mimados. Mi nombre era Legión.*

C. S. LEWIS

Respira lento,
largo, profundo,
por ver si Mr. Hyde,
que aún se revuelve,
se está quieto, se calla,
mira, deja mirar
y se desnuda
de su mueca perversa,
de su deformidad
que es solo sueño.

Mensajes cortos

*El hombre está llamado a ser el salvador de toda criatura.
Y lo puede ser, en la medida en que se redime a sí mismo.*

EDITH STEIN

Siempre sobran palabras;
todo no cabe.
Sobran palabras o acaso faltan.
Es la esencia, que abre
caminos al que busca
porque se busca.

Renunciar a las palabras
que sobran o que faltan, nos da igual,
si el mensaje es urgente y necesario.
¿Cuál no lo es?

El náufrago que encuentra
el enigma doblado en la botella
puede salvarse,
al recordar que no está solo
en un mundo sin nombres ni fronteras.

Solo por recordar.

Vale la pena
enviar el corazón,
o su latido,
aunque nadie lo encuentre
más que uno mismo,

receptor y emisor,
remitente y destino,
salvador y salvado.

Pues si nadie lo encuentra
ni lo lee ni lo siente,
Alguien recibe, acoge y completa
todo; lo que falta, lo que sobra,
lo que no recordamos todavía.

Ser poema

Escribir no es difícil, lo difícil es no escribir.

LEV TOLSTÓI

Creías que escribir
un poema te hacía
más libre, más real;
que un poema te Hacía.

Hoy intuyes que solo
los poemas que no
escribes

te
liberan.

Gracias

*Desde el umbral de un sueño me llamaron...
Era la buena voz, la voz querida.*

ANTONIO MACHADO

Te lo dice, implacable, el espejo,
te lo dicen la vida y su cansancio,
te lo está diciendo de mil formas
ese coro de voces familiares.

El cactus generoso,
el sol que va ganando
batallas y minutos al invierno,
cada tarde, en las baldosas del patio.

Te lo dice a través de la ventana
la paloma de ayer, que ha regresado:
 sé libre,
 sé libre,
 sé libre...

Pero tú disimulas, te resistes,
con la espalda pegada a la pared
de esa cárcel, cada vez más sombría.

Escucha: ha cambiado el ritmo,
la entonación, la frase...,
pero no el sentido.

Sé
libre

Sé
libre

Sé
libre

Aún puedes atender a los mensajes
que muestran el camino.
La voz buena, detrás de tantas voces,
no va a rendirse;
ni tú, que ya comprendes,
intuyes qué es ser libre,
y ya empiezas a Ser.

*Pachamama*¹

Wakan Tanka está en todo: en los árboles, las hierbas, los ríos, las montañas, los cuadrúpedos y los pueblos alados; y, lo que es aún más importante, Él está también más allá de todas estas cosas y de todos estos seres.

ALCE NEGRO

También te dejas oír
en el pulso de la tierra.
Cómo temer, ahora que atardece
y te quedas con nosotros,
la inclemencia del viento de noviembre,
si han crecido raíces de mis pies,
que recuerdan su origen y destino;
si he aprendido a inclinarme como el trigo
hasta besar la tierra,
madre que nos ofrece
su corazón, latiendo con el ritmo
de nuestro corazón, que sigue ardiendo.

¹ *Pachamama*: del quechua y el aymara. *Pacha*: universo, tiempo y lugar; *Mama*: madre. La tradición mestiza andina la asocia con la madre tierra y con la Virgen María.

El traje de fiesta

Leyes sagradas y órdenes religiosas son caminos para quienes buscan. Pero el fruto de la verdad está, y Tú lo sabes, más adentro, más adentro...

YUNUS EMRE

No es fracaso o derrota,
es el extremo
de un lazo transparente que unirá
lo malo y lo bueno,
lo oscuro y lo claro,
lo tuyo y lo ajeno.

Generosa amnistía
o indulgencia plenaria verdadera,
puro don, pura gracia,
más allá de ventajas o de leyes,
de temor o deseo,
de exigencias neuróticas
y tibios cumplimientos.

Plenitud esencial
del alma agradecida y restaurada,
que ha dicho sí a la Vida
y ha aceptado ponerse
el vestido de fiesta, necesario
para el banquete eterno,
al que hemos sido,
todos, invitados.

Hijos del Mar y de la Luz

*Cuando dejes de existir, sabrás
dónde reside tu verdadera gloria.*

RAMANA MAHARSHI

Pasamos la vida aprendiendo a dar;
entre el sí y el no,
el mío y el tuyo,
la constante fricción enciende el fuego
que ilumina el camino.

Ahora puedes andarlo
ligero de equipaje,
y entender al poeta
que se hizo a la mar casi desnudo,
acaso libre.

Pasamos la vida aprendiendo a dar;
aprende ahora a darte
y partirás desnudo,
acaso libre,
otro hijo del Mar y de la Luz.

Inextinguible

*Toda la vida está en esto:
¡sed una flauta callada!*

RUMI

Si guardo este secreto
en el fondo del alma,
lo salvo del olvido,
se lo arrebato al tiempo,
que devora y consume.

Si conservo su llama,
silencio sostenido,
no hay sombra que me apague
cuando venga la noche.

Metanoia²

*Jesús le dice: «¡María!» Ella se vuelve y le dice:
«¡Rabboni!», que significa: «¡Maestro!»*

JUAN 20, 16

No sé de cuántas formas
habré escrito mi nombre...,
y todas ilegibles,
incomprensibles todas,
falsificaciones
de un original
más sencillo y fiel,
más claro y esencial.

Solo él me nombra
y me hace libre
si al oírlo me vuelvo,
reconozco Su voz,
recupero mi voz
y Le respondo.

² *Metanoia*: del griego, volverse, dar la vuelta, movimiento interior de transformación de mente y corazón. Cambio de los significados y sentidos de la vida.

II.- Recordar es volver

*Baja a lo profundo de tu corazón,
allí encontrarás la puerta que se abre hacia el cielo.*

ISAAC DE NÍNIVE

Piensa en Mí, y Yo siempre pensaré en ti.

SANTA CATALINA DE SIENA

Separación

*Donde existe el ego, todo es infierno.
Y allí donde no existe el ego, todo es paraíso.*

ABU SA'ID

La gran mentira
es la muerte; no mueres
si vives la verdad
de lo que eres.
Morir es disgregar
y separar.
Morir es someterte
a la entropía
por miedo o por deseo,
por miedo o por olvido,
por miedo
o desamor.

Aprende la lección,
apréndela ahora,
antes de que la olvides y te creas
el mayor o el mejor;
antes de que el destino con sus leyes
te apunte, en la fatídica
página roja de su libro gris,
un saldo deudor,
una cita pendiente.

Qué triste el hombre
que se sigue creyendo
imprescindible,
especial, separado.

Y qué libre el que ignora
las defensas del ego,
para verse en los ojos
de su hermano.

Espejismo

*¿Por qué no Me ves?
¿Por qué no Me oyes?
¿Por qué, por qué, por qué...?*

IBN 'ARABI

El tiempo te ha arrugado la corteza,
por dentro, renovándose,
fluye la savia.

No te duela perder esa tersura
de los árboles jóvenes,
tampoco es cierta.

Separar lo inseparable:
la estrategia que tantea,
envidioso, lo irreal.

Quieres certezas,
pero las olas cantan:
todo es la sombra
de una ilusión.

La espiral del poema
atraviesa, valiente,
la mentira que teje
la vanidad.

Intuición

Mi silencio es el intérprete de mi pregunta.

HUYWIRI

¿Quién escribe?
Si prestas atención,
el poema se hace luz
y te recrea.
Sobra esfuerzo
cuando ves la respuesta
en la pregunta.

No le busques tres pies al gato,
no le busques cuatro,
no le busques pies,
no lo busques,
míralo.

Vuelvo a casa, no sé
cuál de mis demonios
o cuál de mis ángeles
atraviesa el umbral
y se desnuda.

Aún faltan dos,
tal vez tres primaveras,
para reconocernos
en cada flor.

Te presiento,
ensaya el alma
posturas para el vuelo.

Desapego

No temer al infierno ni codiciar el paraíso.

RABI'Á AL 'ADAWIYYA

Qué radiante la sombra,
agitada por el viento, del árbol,
a punto de perder las hojas
maduras del verano.

Qué sereno temblor el de sus ramas
difuminando dudas, sobre el blanco
muro impasible del viejo patio.

Dejamos de dar vueltas
a puñados de arena.
Mañana seguirán
siendo la misma playa,
bañada por el mar.

Hojas doradas bailan
sobre la rama seca;
ensayan plenitud
antes de desprenderse.

El mar en calma,
mueren y nacen olas,
qué fiel espejo.

Vista sutil

*Me despojas tanto de mí,
que siento que en mí eres Tú.*

AL-HALLAJ

Percibir lo que pasa,
lo que está pasando,
lo que ves, lo que vemos
y lo que no.

Crece verticales;
hay ramas invisibles
que han sobrevivido
a tanta tala.

Árbol desnudo,
las hojas que no están
son las más bellas.

Escribo por la alfombra,
como juegan los niños en la arena,
hundiendo mis raíces
en el asombro movedizo
de cada instante.

El mejor poema:
silencio azul
que un día escribiré.

Inmanente

*Grande es la luna, pero cabe
toda en una gota de agua.*

DOGEN ZENJI

Casi diez metros...
Palpita en cada hoja
–nueve centímetros
de vida– el viejo sauce.
Lágrimas verdes
derramándose.

Caligrafía:
me olvido de la página,
soy en la letra.

Rodeados de luz,
llenos de luz.
No hay dentro ni fuera;
la misma Luz.

La flor ama lo eterno
en la belleza
vulnerable del pétalo.

Despierta el que comprende
que la ola es mar,
pero no es el mar
porque el mar no es ola.

Unísono

*Desde que conocí la Unicidad,
me fundí en el fuego de la alegría.*

ANSARI

Mirar como el que sabe
que todo Es en la mirada
que mira cuando mira y es mirada.

En el Silencio
desaparece
cualquier contradicción
que las palabras crean
lejos de la Palabra.

Regreso al Mar,
las olas me devuelven
la luz de otros veranos.

¿De qué universo vienes?
¿Qué espacios insondables
te separan de mí,
me separan de ti,
nos separan o unen
estas dos soledades
que atienden y recuerdan,
esperan y confían
al unísono?

Todo

*Los héroes se convierten en budas con un solo
pensamiento, pero a los perezosos se les entrega las tres
colecciones de los libros sagrados para que los estudien.*

SUTRA VIMALAKIRTI

Lo que vemos: el cuatro por cien de lo real.

¿Cuándo mereceremos verlo todo?

¿Cuándo podremos ver?

¿Cuándo?

¿?

Ahora,

si mira el corazón.

Dichoso el que cree sin haber visto.

Bienaventurados los pobres en el espíritu.

Uno

Darse del todo al Todo, sin hacernos partes.

SANTA TERESA DE JESÚS

Muerte, vida,
sombra, luz,
sí y no,
hoy, ayer,
tú y yo
en Él.

Si paras, si contemplas,
si callas no hay dos mundos,
no hay dos.

Todo

Es

Uno,

Unión,

Único,

Mar

sin

orillas.

III.- La memoria del Mar

*He cantado muchas canciones y de muy diversos estilos,
pero todas sus notas han proclamado siempre:
Él se acerca, se acerca, se acerca sin cesar.*

RABINDRANATH TAGORE

*Que sean uno, como nosotros somos uno. Yo en ellos
y tú en mí, para que sean completamente uno.*

JUAN, 17, 22-23

Mientras tenemos luz

*Que te haga morir a ti mismo,
para resucitarte en Él.*

JUNAYD

Un día te das cuenta
del color de la manta
que siempre te ha abrigado.

O un día alguien se va
y cae un velo,
más leve o más opaco,
del corazón.

Dejas de sumar horas,
de acumular proyectos,
de esperar a que el viento
sople a favor.

Recuerdas el perfil
del ausente querido,
tan parecido al tuyo,
tan tú en realidad.

Y dejas de temer,
de esperar, de dormir.
Y empiezas a vivir.

Un día te das cuenta,
o un día alguien se va,
y anhelas con el alma
resucitar.

*Sub specie aeternitatis*³

Solo hay un tiempo verdadero: el del Amor.

HENRI BOULAD

Las fechas son mentira
cuando has logrado ver
el centro de lo real,
vida sabiéndose vida,
luz de luz,
o acaso todavía
semilla de mostaza,
girando en una órbita
que siempre está
un poco más cerrada
o un poco más abierta
que el círculo infernal
en que se mueve el tiempo.

³ *Sub specie aeternitatis*: expresión latina de Spinoza; desde la perspectiva de la eternidad; conocer la realidad en relación con Dios.

Duomo de Milán, 1992

*No pierde a los que ama, quien los ama en
Aquel que no se pierde.*

SAN AGUSTÍN

Estoy también contigo, contemplando
las palomas reunirse en la plaza,
bajo un cielo limpio, acogedor.
Dijeron que habías muerto, y aquí estás,
sonriéndome tímido y alegre,
mientras aliso los flecos
del hermoso tapiz que nos sostiene.
He vuelto a creer
en alfombras que vuelan
y en hombres, algunos
hombres, que nunca mueren.

Estoy contigo, allá donde las nubes
son refugio y caricia,
donde el invierno pierde
su oscuro poder, y estoy también
aquí, mientras te evoco y escribo
cartas que no enviaré,
pues las lees a mi lado,
generoso, alegre,
real si estoy alerta,
presente en mi presencia,
con la atención de los sentidos
y esa otra, sutil, que los trasciende,
nos reúne como a las palomas,
a pesar de la muerte
y sus sombríos cómplices.

El nombre

*El nombre que puede nombrarse
no es el nombre permanente.*

TAO TE KING

Y en el último verso me diga,
el poema imposible que espero,
en qué nombre reconocerme,
mi verdadero nombre,
un nombre transparente,
un nombre antiguo y nuevo
o un Silencio.

Presencia

*Devuelve al polvo ese cuerpo que era polvo
y modela un cuerpo hecho de su propia luz antigua.*

RUMI

Fui por ti, aun sabiendo que no estabas
allí, donde las lápidas reposan
su frío peso, mudo, horizontal.

No quise imaginar cuántos cadáveres,
cinco millones, dicen, se deshacen
en silencioso abrazo, en la ciudad.

Recorrí los caminos polvorientos
que llevan al lugar donde quedaron
cenizas de una imagen,
recuerdo condenado
a perder sus colores y contornos.

Me acerqué despacio, con la sincera
actitud que convoca lo sagrado,
le abre la puerta, lo invita a entrar.

Recordé y pronuncié mi oración:
un momento de entrega a lo real.

Y lo real respondió, como siempre,
mostrándome, en la herida de tu ausencia,
tu transparencia encendida.

Fue un rayo de sol más dorado o cierto,
posándose en el mármol gris y frío,
y en el rayo el olor de los cipreses,
el canto de las aves, el latido
de la tarde en mis venas, con la savia
de los árboles viejos renaciendo.

Un rayo de sol generoso,
que vino a regalarme tu presencia
en la mía, consciente y vertical,
para vencer al tiempo y a la muerte,
rasgar los velos
de la ilusión, que todavía duele.

*Ménein*⁴

En él vivimos, nos movemos y existimos.

HECHOS 17, 28

Este silencio vivo,
aquí, a tu lado,
más sabio y preciso
que tantos libros
aún por leer
o por escribir.

Este silencio hondo,
lúcido y fiel,
nos contiene a ti y a mí,
a nosotros que vamos
reconociéndonos,
los dos en uno.

El Uno en dos,
líbres, despiertos,
conscientes de existir.

4 *Ménein*: del griego, permanecer en, mutua inmanencia.

Mirada panorámica

*Me he tragado mi yo
y al hacerlo se han roto los nudos
que apretaban mi cuerpo.*

TUKARAM

La huella de mis pies se va borrando.
Son las olas, que bailan y acarician;
veo su espuma fugaz.

Soy la espuma y ese niño que cruza
detrás de una pelota, sin mirarme.

Soy la espuma y el niño y ese viejo
bañando sus tobillos junto a una mujer joven
que también soy.

Soy la espuma, el niño, el viejo, la mujer,
el cielo pintado de colores
y el barco que a lo lejos
parece, parezco, saludar.

Soy el horizonte donde cielo y mar se unen,
lo más sutil de este paisaje,
tal vez lo más cierto.

Y en esa plenitud que es desasirme
de todo, siendo todo,
vuelo libre, mirando el universo,
tan pequeño y cercano,
libre,
mirándolo y viéndolo.

Vértigo y Luz

*Muéstrame tu rostro original, el que
tenías antes de que tus padres nacieran.*

HUI NENG

Asomándome hoy a un nuevo abismo,
recuerdo: polvo eres,
y descubro la grieta
por donde se coló cierta mentira.

Ni polvo enamorado ni ceniza
con o sin sentido, somos vértigo
y la luz que ilumina y no deslumbra,
esa luz que ilumina y nos alumbra;

la que no ha de apagarse
cuando la transparencia haya borrado
los días que perdimos sin amar,
por miedo o por olvido.

Vértigo y Luz,
la memoria despierta,
sosteniendo la vida
para la Vida.

*Shekinah*⁵

*Porque la morada de la Palabra es el hombre:
y su Verdad es Amor.*

ODAS DE SALOMÓN

Rasgaste el velo
de la ilusión.
Fantasía y realidad,
sombras del sueño
o las dos caras
de un mismo espejo.
Todo, en el cielo
y en la tierra,
cabe en un solo recuerdo,
hondo
y alto,
v
e
r
t
i
c
a
l

⁵ *Shekinah*: del hebreo, presencia y morada de Dios.

El mismo mar

El reino de Dios está dentro de vosotros.

LUCAS 17, 21

Me he quitado unas cuantas
de esas máscaras ciegas
que me impedían ver
el brillo de otros ojos,
sentir el pulso
de mi sangre en otras venas.

No necesito escuchar
mi nombre en voces ajenas
o mantener inútiles
posiciones, siempre más
fríos barrotos
que puertas o peldaños.

Al fin puedo amar
con la fidelidad de los albatros,
porque somos la misma
sustancia, contenida
en vasos de barro,
con grietas y aristas por lijar.

Cuando logre perder
la última máscara:
amarte, amarnos,
amar, el mismo mar.

Kairós

*Yo os digo: «Sois dioses,
todos vosotros sois hijos del Altísimo.»*

SALMO 82, 6

Cuarenta y cuatro pesan como cien;
la lluvia fue borrando algunas huellas.

La corriente acelera y se bifurca;
¿sigo siendo afluente?,
¿o soy ya río?
¿Hacia qué mar navego?,
¿o hacia qué manantial,
segundo nacimiento necesario?

Salmones solitarios y valientes
afrontan su destino sin dudar.
Un pájaro libera con su canto
el alma que ya sueña.

Cuarenta y cuatro parecen catorce
si el cansancio se queda en ese mundo
de ilusión, puro nombre sin esencia.

Subo contracorriente
a buscar lo olvidado, porque sé
que aún podemos volver a empezar.

Cuarenta y cuatro pesan como cien,
cuarenta y cuatro parecen catorce;
feliz adolescencia recobrada,
con la memoria intacta
de los dioses que fuimos y seremos,
que somos, si recuerda el corazón.

Mar adentro

*¿De dónde, de qué fuentes, ocultas en medio de nuestro ser,
oh silencios, vinisteis a manar?*

THOMAS MERTON

Me buscas en un lago
que pretende ser mar,
con olas y corrientes impostoras,
donde flotan los nombres,
pecios de un naufragio,
a punto de hundirse.

Si me quieres a mí
baja hasta el fondo,
donde el lago ya es mar.
Allí se van abriendo corazones,
como frutos maduros
o flores raras de una primavera
que siempre está llegando
y siempre está marchándose.

Si quieres la mujer, busca la muerta
y la recién nacida
en el légamo profundo,
insondable y cercano, donde son
inseparables.

Desengaño es Luz

*Sumérgete en ese Océano de dulzura,
y deja que todos los errores
de la vida y de la muerte te abandonen.*

KABIR

Volverte a enamorar,
esta vez sin espejos.
Evocar la cadencia de una voz
que no sale de ti
ni de otra garganta.

Salvar de los naufragios
las perlas transparentes,
y ensartarlas con el hilo invisible
de los días y noches que vivimos
despiertos en la Luz.

Dioses mortales aún,
en busca de espacios
donde seguir amando,
bajo un Sol infinito.

Todos los hombres y ninguno

*Si me miras, nunca me hallarás sino en Él, para Él y por Él.
Y si me presento, jamás me encontrarás, salvo con Él, ¿no ves?*

RABI' A AL 'ADAWIYYA

Camino por la calle Desengaño
de la mano de ese Hombre
que es todos los hombres y ninguno.
Camino por la calle Desengaño
de la mano del Amor.
Esta noche, cuando abandone el cuerpo
en el colchón frío de enero
y me disponga a atravesar consciente
los velos del sueño,
lo haré deshojando un pensamiento
agradecido y fiel
hacia ese Hombre,
que es todos y ninguno,
al que nunca, nunca, abandonaré,
porque Él es más íntimo a mi ser
que los latidos de mi corazón.

Volver

*Hallé el Amor por encima de la idolatría y la religión.
Hallé el Amor más allá de la duda y de la realidad.*

IBN 'ARABI

Sigue acercándose
mi poesía al silencio.
¿Qué meta he de alcanzar
en este viaje inverso?

Penélope no soy,
ni quiero serlo;
destejer es el duende
laborioso y tenaz
de los días perdidos.

¿Quedarme aquí,
en esta gris colina
de oraciones cobardes,
y evitar que las águilas
me empujen al vacío?

O acaso más vértigo, atreverme
a asomarme al infinito
de la Palabra que no he de decir,
pues ya fue dicha
y resuena en el alma
que confía y espera.

No voy a resignarme
a cimas falsas,
cuando intuyo esa cumbre
que sueñan los poetas
y ninguno ha alcanzado.

Entender con la mente
y el corazón de todos los hombres
o de un solo hombre,
del Hombre,
que al principio era el Verbo,
y al final, siempre el Verbo.

Somos el negativo
de una figura eterna,
anhelando esa luz que nos devuelva
el perfil esencial,
bajo un cielo fiel que nos bendiga,
nos haga aparecer.

Bartleby consciente

*«Preferiría no hacerlo», dijo, y dócilmente
desapareció detrás de su biombo.*

HERMAN MELVILLE,
Bartleby, el escribiente

Cómo cansan los nombres y las voces
que no se sintonizan con la Voz...
Aún confío en el verso claro
que no haya que escribir
ni leer ni firmar,
porque será del alma que ha encontrado
en la cima del aire su raíz,
y en ella va a quedarse
para crecer sin forma,
nombre o destino
bajo el sol,
cielo ya,
aire al aire,
pura luz.

Luz de la memoria

*Aún no se ha manifestado lo que hemos de ser.
Sabemos que, cuando se manifieste, seremos
semejantes a Él, porque lo veremos tal cual es.*

1 JUAN 3, 2

Mirad que os mira.

SANTA TERESA DE JESÚS

Como si del invierno nos quedara
la piel entumecida y la querencia
al cálido rincón, nos olvidamos
muy pronto de que somos primavera
que a veces se disfraza, juguetona,
para que las semillas cojan fuerzas
antes del resplandor que enciende mayo.

Parecemos ramas secas,
a punto de quebrarse, pero dentro
se renueva la savia,
sin creerse la muerte ni el cansancio.

Existir, sabiendo que existimos,
mirar, recordando que miramos
y nos mira,
sentir, con la conciencia de sentir,
vigías siempre atentos
a Lo que Es.

Descubrir dónde estamos
y estar ahí, solo ahí,
dejando que la luz de la memoria
enfoque la mirada,
nos guíe y nos alumbre hasta encontrar
el centro, el sentido de vivir,
para en él sumergirnos
y aparecer.

*Maranatha*⁶

*Vi a mi Señor con el ojo del Corazón.
Pregunté: «¿Quién eres?» Respondió: «Tú».*

AL-HALLAJ

Si logro estar alerta, me descubro:
soy atención serena y sostenida,
soy la mirada fiel, soy el aliento
de una respiración que me respira,
devolviendo mi esencia al universo.

Si logro estar alerta, Lo descubro:
es todo para mí,
soy todo para Él.
Soy real en el centro de mi ausencia,
presencia Suya al fin
y para siempre.

⁶ *Maranatha*: transcripción al griego de una expresión aramea, ¡Señor nuestro, ven! En indicativo, *marán athá*, el Señor viene (o ha venido).

ÍNDICE

Prólogo / 5

I. Hijos del Mar y de la Luz

Olvido / 13

Egoísmo / 14

Vanidad / 15

Ilusión / 16

Precisión / 17

Carpe diem / 18

Esencial / 19

Decisión / 21

Reflejos / 22

Legión / 24

Mensajes cortos / 25

Ser poema / 27

Gracias / 28

Pachamama / 30

El traje de fiesta / 31

Hijos del Mar y de la Luz / 32

Inextinguible / 33

Metanoia / 34

II. Recordar es volver

Separación / 37

Espejismo / 39

Intuición / 41

Desapego / 43

Vista sutil / 45

Inmanente / 47

Unísono / 49

Todo / 51

Uno / 52

III. La memoria del Mar

Mientras tenemos luz /	55
Sub specie aeternitatis /	56
Duomo de Milán, 1992 /	57
El nombre /	58
Presencia /	59
Ménein /	61
Mirada panorámica /	62
Vértigo y Luz /	63
Shekinah /	64
El mismo mar /	65
Kairós /	66
Mar adentro /	67
Desengaño es Luz /	68
Todos los hombres y ninguno /	69
Volver /	70
Bartleby consciente /	72
Luz de la memoria /	73
Maranatha /	75

*Este libro,
se terminó de imprimir el día
26 de mayo del año 2012,
festividad de Santa Máxima*

Laus Deo

